

# MISCELANEA DEL ISTMO DE PANAMA

DEL DOMINGO 13. DE AGOSTO DE 1822. — 12° —

## VIVA LA PATRIA

### EL PROTECTOR DEL PERÚ

*Soldados del ejército enemigo.* La campaña de Quito ha sido concluida enteramente: el General Aymerich con todo el ejército de su mando, ha quedado prisionero de guerra, después de la celebre batalla del 24 de Mayo en las faldas de Pichincha. Solo vosotros permanecéis todavía con las armas en la mano contra la Libertad del Perú, pues en el resto de toda la América, ya no existen sino valientes que han triunfado de los que intentaban oprimirla. Preguntad a vuestros jefes, ¿dónde están los ejércitos españoles, que antes han peleado desde Mejico hasta el Rio de la Plata? ¿cuál ha sido el fruto de la sangre que han vertido, y de las fatigas que han experimentado? preguntadles, ¿que objeto se propone en sacrificarse, sabiendo que tarde o temprano vuestra suerte ha de ser igual a la que han tenido todos los que combaten contra la causa de la América? Preguntadles en fin, ¿con que recursos cuentan, donde están las fragatas Prueba y Venganza con la corbeta Alejandro, cuya entrega os han ocultado en sus boligines; y qué noticia tienen de los navios de España, con que os aluelnan, por que ya no tienen mas esperanza sino en la falsedad y en la impostura?— El gobierno del Perú desprecia este recurso, y confiesa siempre los reveses que sufre, como lo hizo después de la dispersion de Ica, manifestando francamente nuestra perdida: la desgracia de un combate o de una batalla no puede trastornar el destino del Perú: vuestros jefes lo conocen; y tiemblan al contemplar esta verdad. Soldados! No os dejéis seducir por mas tiempo: El Ejército Libertador respeta a los valientes, y el no hace la guerra sino a los obstinados: yo os empeño mi palabra, que si abandonais las banderas bajo las cuales marchais a la ignominia y a la muerte, os proporcionaré sin demora arbitrios para que regreséis a España, como acaba de ejecutarlo el General Sucre con los vencidos en Quito: los americanos que quieran unirse a nuestras filas, no hallarán sino amigos y he-

manos entre los soldados de la Patria; y si prefieren retirarse a sus casas, ellos serán protegidos y auxiliados por el gobierno. Soldados! Contemplad las marchas que tenéis que hacer, la desnudez en que os hallais, las privaciones que os rodean, los peligros que os agobian, y todo, sin mas objeto que sostener el capricho de algunos jefes exaltados. Dejadlos en su obstinacion, y que ellos solo sufran sus funestas consecuencias: volad a la tierra de la Libertad, y en el cumplimiento de mi palabra, retíbreis la ultima prueba de la falsedad de vuestros jefes. — Lima y Junio 27 de 1822.

San Martin.

Estevan José Amador, Alcalde de esta Ciudad &c.

Acercandose a esta Ciudad S.E. el Protector del Perú: de orden del Excmo. Sor. Presidente Libertador de la Republica se dispone lo siguiente.

1.º Todas las Corporaciones Eclesiásticas, Civiles, y Militares se presentarán a recibir a S.E. en el puerto de su desembarque acompañandole hasta su Palacio.

2.º Las Sras. notables de este vecindario se darán por convidadas para concurrir de antemano a esperar a S.E. en la sala de su alojamiento, y felicitarle con el decora, y alago que tanto ha distinguido su patriotismo.

3.º Se anunciará al publico la aproximacion de S.E. el Protector con el saludo de la artilleria que romperá la fuerza sutil.

Publiquese, imprimase. Guayaquil 23 de julio de 1822.—Estevan José Amador—

Por mandado de S.S. Santiago Carrasco.

(El patriota de Guayaquil N.º 12.)

En la mañana del 25, participo el viga de la Punada, que la goleta Macedonia habia fondeado alli conduciendo a su bordo a su S. E. el Protector del Perú. En el acto mismo S. E. el Libertador destinó tres de sus edecanos para felicitar a S. E. el Protector y para que uno de ellos voliese a participar la hora en que S. E. se acercara a esta Ciudad. El 26 S. E. el

**LIBERTADOR** fue en persona a recibir a su ilustre huésped fuera del tiro de cañon. La artillería de las fortalezas, y de los buques de guerra nacionales, y extranjeros saludaron a S. E. el *Protector* al, acercarse a la bahía. El pueblo manifestó un alborozo, y un regocijo extraordinario colocándose en la carrera que debía seguir S. E. el *Protector* ocupando cuantos lugares podían descubrirle, y victoreando incesantemente al **LIBERTADOR** de Chile, y el Perú. Seguidamente las corporaciones, y los notables felicitaron a S. E. el *Protector* en su palacio.

Las damas de Guayaquil hicieron a S. E. el *Protector* la mas delicada y amable acogida, presentándole una de ellas una corona de Laurel y pronunciando al mismo tiempo una arenga tan expresiva como sencilla. S. E. el *Protector* recibió lleno de modestia el presente que lo hacia la bella dama.

El Sr. Gral. Salom con el E. M. G. el Coronel Morales con el E. M. Divisoria del Sur, presentaron a S. E. el *Protector* los homenajes de su respeto y de su consideracion; y el Sindico Procurador general arengó igualmente a S. E. a nombre de la Ciudad. S. E. el *Protector* contestó a cada uno en particular, con la nobleza que lo caracteriza, y con aquel aire paternal que distingue a los hijos de la victoria y de la fortuna.

Seguidamente S. E. el *Protector* fue felicitado casi individualmente por todo el pueblo, y en cada una de estas demostraciones de admiracion y de respeto que recibia, manifestaba S. E. su bondad y su gratitud.

S. S. E. E. el *Protector* del Perú y el **LIBERTADOR** de Colombia comieron juntos en el Palacio del primero, y en la mesa reynó la alegría, el placer y la amistad.

S. S. E. E. el *Protector* y el **LIBERTADOR** han sido inseparables desde el momento en que se vieron; adhiriéndose en ellos el mutuo placer y cordialidad que tan ardientemente los anima. Al día siguiente como S. E. el *Protector* con el **LIBERTADOR** y en la mesa hubo brindis los mas lisongeros. A LOS HEROES DE LA AMERICA: A SUS **LIBERTADORES**: A LOS BRAVOS QUE HAN COMBATIDO EN MILLARES DE COMBATES POR LA FEDERACION AMERICANA DEL SUR: Y POR UNA SOLA NACION AMERICANA COMPUESTA DE MUCHAS FAMILIAS. En fin en los ojos de estos dos predilectos de la gloria del nuevo mundo se leía el inmenso regocijo de que estaban poseyidos, al verse tan cordialmente unidos por los lazos mas intimos, y mas estrechos co-

mo los hermanos mas tiernos. Los concurrentes cecian asegurada en lo profundo de la eternidad la suerte de dos pueblos peadientes de hombres tan grandes.

La conferencia que han tenido S. S. E. E. han sido largas y casi continuas. Los Intereses del Perú y de Colombia sacan las ventajas de una entrevista que se ha desado tanto tiempo ha, y que el *Protector* ha proporcionado tan oportunamente, y Guayaquil se considerará el mas venturoso de los Pueblos de **COLUMBIA** por que ha tenido en su seno a los primeros bien-hechores de la familia Americana, y a los dos hombres que partidos de las riberas de la Plata, y del Orinoco, han venido a entrelazar sus laureles para ponerlos en la mano de la amistad.

S. E. el *Protector* partirá probablemente mañana de aquí, segun se dice, con el sentimiento de no poder permanecer mas largo tiempo entre nosotros, por que los intereses y la gloria del Perú, lo llaman a grandes gritos. Guayaquil tiene mayor dolor en no haber podido gozar tanto como deseaba de uno de sus mas distinguidos bien-hechores, y lo aflige aun mas haver sido sorprendida de improviso con la llegada inesperada del genio de la libertad del Perú; al cual no ha podido tributarle toda la admiracion, todo el entusiasmo, que el inspira a cuantos saben apreciar las virtudes, el talento, y las eminentes cualidades de un grande hombre.

*Suplemento al patriota de Guayaquil Num. 12.*

*Ticapampa 1. de junio de 1822.*

Mi amado amigo V. quiera le diga cual es en mi concepto la igualdad que debemos apetecer, por que ha oído que algunos pretenden sea absoluta o natural. Confieso de buena fé que la empresa es muy superior a mis alcances; pero no obstante diré lo que entiendo en el particular, por que V. lo desea, y porque yo no puedo negarme a complacerle.

Asi como la libertad no es la esencia de obedecer, sino el derecho de conservar la dignidad de hombre obediendo: asi la igualdad no consiste en que no haya autoridades que respetar, ni en que todos disfruten iguales empleos, honores y comodidades; sino en que a cada uno se guarden los derechos de hombre y de ciudadano. Querer pues igualarse todos con una igualdad absoluta, es querer envolverse en una anarquía monstruosa, y dejarse arrebatár de un furor frenético que necesariamente produce males enormes e ineparrables. Hay

desde luego era inevitable y útil graduación que nace de la variedad de motivos y destinos; y en hora buena posean unas grandes distinciones y riquezas, mientras de todo carecen otras. No por eso están condenadas a ser infelices las clases inferiores, pues no siendo posible que todos los ciudadanos sean iguales en los bienes, lo son en el derecho de adquirirlos y conservarlos. Sustraídos ya de una dominación constantemente empeñada en domillarlos y envilecerlos, ha desaparecido la época de ignominia en que los premios debidos a la virtud y al talento se dispensaron solo, por parcialidad o interés, a la ignorancia y al vicio. Hoy esta abierta la carrera de la gloria para cuantos sienten en sí la noble emulación, que es el principio de las grandes acciones. Y si esto es así como lo es en efecto, ¿para qué envidiar a los que viven en la opulencia? ¿Ni por qué abatirse al contemplar su prosperidad, cuando la Patria nos igualará con ellos, basculando los propios servicios que les han elevado y distinguido? Esforcemonos para imitarlos; y no habrá diferencia alguna entre sus fortunas y las nuestras.

Más si en imitación nos es imposible porque carecemos de las luces y apuntes con que el Ser Eterno les dio, contentémonos con la parte de bien que según nuestra clase se nos deba; seguros de que ella basta para no envidiar la dicha ajena. La Patria respetará los frutos de nuestra industria del propio modo que las ricas propiedades de su primer magistrado. Conduciéndonos con honor, seremos invulnerables a los tiros del poder y al influjo de las riquezas. Y nuestros hogares serán tan agradados ante las leyes, como los palacios suntuosos. Si, amigo mío, ha llegado el tiempo feliz en que llevando el gobierno sus deberes sacrosantos, vela igualmente sobre todos los individuos que se son dependientes. Ni los honores ni las riquezas autorizan el desprecio del ciudadano mas desconocido. El nombre augusto de la justicia ni se oye con pavor en la humilde habitación del pobre honrado, ni se insulta tranquilamente en la casa del Poderoso. Los magistrados, revestidos del carácter de padres, protegen a los desvalidos y no viven de hallar delitos. Tan considerada es la persona del menestral oscuro como la del opulento o titulado; y son iguales los medios de proceder contra uno y otro, siendo delinquentes. Por último, el amor de la Patria es uno para todos: sus atenciones para los mas útiles; y su protección para los mas desgraciados.

Según mi inteligencia, esta es la uni-

on igualdad posible y útil a los hombres; y esta la misma que venturosamente gozamos. No se embarace V. en advertirme cualesquiera errores en que probablemente habré incurrido; y como no sea escribir, manda siempre todo lo que guste a su último amigo y servidor.—J. V. M. R.

Correo Mercantil de Lima N. 36.

### COMUNICADO.

Sor. Editor.

Con gran escándalo se observa que siendo el juego de gallós tolerado por las leyes, ampliando para ello los recursos necesarios para con servarlo con decoro, debiendo nombrarse un Juez que dirida las cuestiones, autorizando los actos imparciales, y no haya aun que le contriga a estraviarse de la razón, pues para ello tiene sus leyes dadas, sueldo señalado, y una escolta que ha sido siempre blanqueada, para hacerse sostener en todos rances, y hoy con arte dolor, repito, se observa que ven con tanta indiferencia, y apatia que para evitar mil males solo se acuentra dos medios; o que se sierre (con perjuicio del tesoro en virtud del producto, que le reditan) o que se ponga en el pie de formalidad que dejo expuesto.

Espero inserte Vmd. este rasgo a fin de que llegue a oídos de la superioridad, quien en virtud de su deber a sostener el orden tomara las providencias necesarias.

Soy de Vmd. su afecto amigo y servidor Q. B. S. M.

E. C. S.

¿Cual es el mejor gobierno del mundo?

Mas ¿que Patria escogiera un hombre cuerdo y libre, un hombre de mediana fuerza, sin ambición ni preocupaciones?

Un miembro del consejo de Pondicheri bastante sabio, volvia á Europa por tierra en compañía de un brama, mas instruido que los bramas ordinarios.—¿Que osparece del gobierno del Gran-Mogol? dijo el consejero.—Abominable, respondió el brama; ¿como quieres que un Estado sea bien gobernado por Tartaros? Nuestros reyes, nuestros onras, nuestros nababs estan muy contentos; pero los ciudadanos no lo estan; y millones de ciudadanos valen alguna cosa.

El consejero y el brama atravesaron la alta Asia, conversando siempre. Una cosa me ocurre, dijo el brama, y es que no hay siquiera una Republica en toda esta anchurosa parte del mundo. En otro tiempo hubo la Republica de Tiro, dijo el consejero, pero no duró mucho tiempo; otra habia tambien

del la Arabia pedrosa, en un pequeño rincón del mundo, llamado la Palestina, si es que se puede honrar con el nombre de República a una horda de ladrones y usureros, ora gobernada por jueces, ora por una especie de reyes, ora por grandes pontífices; —y que fué esclavizada siete u ocho veces, y por fin expulsa del país que había usurpado.

Me parece, dixo el brama, que en la tierra deben de hallarpo muy pocas Repúblicas, —pues los hombres rara vez son dignos de gobernarse á si-mismas. Esta dicha no corresponde regularmente sino á pequeños Pueblos, que estan ocultos en las laltas, ó metidos entre montañas, como conejos que se esconden de la vista de carnívoras fieras, pero que al cabo son descubiertos y devorados por ellas. No obstante, los Aracanes, vecinos del-reyno de Chile, á pesar de la prepotencia de Carlos V., y Felipe II en la America, han sabido conservarse en República, oponiendo hasta ahora una valerosa constancia á los reiterados ataques de las tropas realistas de Chile.

Cuando los dos viajeros llegaron á la Asia menor, el consejero dixo al Brama: —¿Podeis creer que haya una Republica formada en un rincón de Italia, que ha durado mas de quinientos años, y que ha poseído esta Asia menor, el Asia, el Africa, la Grecia, las Galias, la España, y la Italia entera? —Bien pronto se convirtió en monarquia dijo el brama —en efecto, dijo el otro, pero esta monarquia ha caído y todos los días hacemos bellas disertaciones para hallar las causas de su decadencia y de su caída. —¿Y para que se fatigan tanto? dixo el indio: ese imperio ha muerto por que habian nacido. Es preciso que todo caiga; yo creo que otro tanto le sucedera al imperio del Gran-Mogol.

A proposito, dixo el Europeo, ¿creéis que un Estado despotico necesita mas honor, y una Republica mas virtud? —El Indio, despues de haber preguntado y comprendido lo que se entiende por honor, —respondio que el honor es mas necesario en una Republica, y que habia mucha mas necesidad de virtud en un Estado monarquico. En efecto, un hombre que pretende ser elegido por; el Pueblo, no lo será si está deshonrado siendo así que en la Corte podrá obtener facilmente un empleo, segun aquella maxima de un gran principe: —un cortesano para conseguir una pretension, no debe tener humor, ni honor. —Por lo que hace á la virtud, se necesita una gran dosis de ella en una corte, para atreverse á decir la verdad. El hombre virtuoso se halla mejor en una Republica, pues a nadie tiene que adular.

— Creéis vos, dize el hombre de Europa, que las leyes y las religiones se han hecho para los climas. Así como es preciso forrarse bien de pieles en Moscou, y vestirse de gasa en Delhi. —Seguramente, dixo el brama; todas las leyes pertenecientes á lo físico del hombre estan calculadas para el meridiano que se habita; basta una mujer á un alemán, y un persa necesita tres ó cuatro. —Lo mismo digo de los ritos de la religion. Si yo fuera christiano, como quieris que yo pudiera decir misa en mi provincia; donde no hay pan ni vino? —Respecto de los dogmas ya es otra cosa. Nada influye el clima. ¿Por ventura vuestra religion no empezó en Asia, de donde fue arrojada? ¿Y no existe ahora ácia el mar baltico, donde era desconocida antes?

¿En que Estado, pues, —baxo que gobierno preferirais vivir mas bien? dixo el consejero. —En cualquiera parte, menos en mi país dixo su compañero; y he observado que hay muchos Siameses Tunquineses, Persas, y Turcos, que piensan del mismo modo. —Pero, os lo repito, (dixo el europeo) ¿que Estado escogeriais? —El brama respondió: Aquel en que solo se obedezca á las leyes. —Esa respuesta ya es vieja, dixo el consejero. —No por eso es mas mala. contestó el brama. —¿Y donde está ese país? dixe el consejero. —El brama respondió: Segun vdo lo que yo he leído y observado en mis viajes, que han sido muchos, —los Estados Unidos de la America del Norte es el único Pueblo civilizado, que obedezca solamente á las leyes, y no á los hombres.

*Español Constitucional. N. XXIII.*

### VENTA.

El que quiera comprar la Casa de portales de piedra situada en la Plaza de lo Exterior, y la Hacienda de lo-e caocera, puede tratar con el C. Juan Herrera y Torres.

### OTRA

El C. Jorge Renteria ofrece vender sesenta y tantos barriles de Rom superior, a quince pesos cada uno por mayor y al menudeo.

### AVISO

El 23. del presente se prepara para dar la vela al puerto de Guayaquil el Bergantin Flecha, el que quiera embarcar, puede tratar con su Capitan y dueño que lo es el S. Manuel Aguirre.